

Los abusos en los créditos ICO salpican de nuevo a la banca

- ▶ Las denuncias ante la CNMC por las condiciones que fijan en algunas entidades siguieron llegando en 2021
- ▶ Corredores y mediadores de seguros trabajan con las instituciones públicas para poner coto a estas prácticas

DANIEL CABALLERO
MADRID

La sombra de la sospecha se cierne de nuevo sobre la banca por los presuntos abusos que cometen en la concesión de créditos. Una situación que gana relevancia por la relación que muchos de estos préstamos han tenido con causas derivadas del Covid-19. Los avales ICO para liquidez se han demostrado un éxito, pero las dudas sobre las prácticas del sector financiero siguen muy presentes. Y no solo para este tipo de créditos, sino también para los destinados a vivienda o consumo.

El problema surge cuando las entidades exigen al cliente contratar con ellas un determinado seguro, bajo ciertas condiciones, para darle un préstamo. Las fuentes consultadas recuerdan que solo puede imponerse la contratación de un seguro de daños en los préstamos hipotecarios, pero con la compañía que se desee.

La gran polémica emergió en los dos primeros meses de pandemia. El Gobierno puso en marcha, a través del ICO, 100.000 millones de euros en avales para liquidez. La banca se afanó en canalizar todo el dinero que necesitaran empresas y autónomos... pero casi desde el principio se detectó que estaban condicionando la concesión de los préstamos a contratar con ellos un seguro. La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) —también el Banco de España— tomó cartas en el asunto y advirtió al sector contra esas prácticas; es más, abrió un buzón específico de denuncias.

Todo ello ha derivado en un expediente de Competencia a Banco Santander, Caixabank (y la extinta Bankia) y Banco Sabadell por «posibles prácticas restrictivas de la competencia en la comercialización de las líneas de avales ICO». «La CNMC investiga la vinculación a distintos productos que los bancos habrían exigido como condición para que los clientes pudieran acceder a las líneas de avales ICO Covid. Además analiza la utilización de los créditos como mecanismo para reestructurar deudas financieras pre-existent», anunció la institución en junio de 2021.

Sin embargo, las fuentes consultadas por ABC explican que estas prácticas han seguido produciéndose en el sector en 2021, ya con las advertencias realizadas por los reguladores sobre sus cabezas. Fuentes de la CNMC señalan que «las actuaciones de instrucción en un expediente sancionador incoado son confidenciales y no podemos revelar, confirmar ni desmentir nada por el deber de secreto que tenemos en la LDC. Simplemente podemos indicar que las potenciales quejas o denuncias que se puedan recibir al respecto se analizarían para,

LAS CLAVES

Expediente en marcha

En los primeros meses de puesta en marcha de los créditos ICO trascendió que algunos bancos estaban vinculando su concesión a contratar también un seguro. Esto ha derivado en la apertura de un expediente por parte de la CNMC a cuatro entidades, lo cual fue comunicado este pasado junio, «posibles prácticas restrictivas de la competencia en la comercialización de las líneas de avales ICO».

No solo los ICO

Corredores y mediadores de seguros denuncian que estas prácticas no solo están ocurriendo con los préstamos ICO, sino también con la financiación que se brinda para hipotecas o créditos al consumo.

Actuaciones públicas

Ambos gremios de seguros están colaborando con la CNMC en este aspecto. Asimismo, los mediadores ya se han reunido también con el Gobierno, el defensor del pueblo... y tienen pendiente un encuentro con el Banco de España. Reclaman mayor firmeza de las administraciones y supervisores para tratar de cercar estas presuntas prácticas abusivas, contras las cuales consideran que tienen suficientes mecanismos de control.

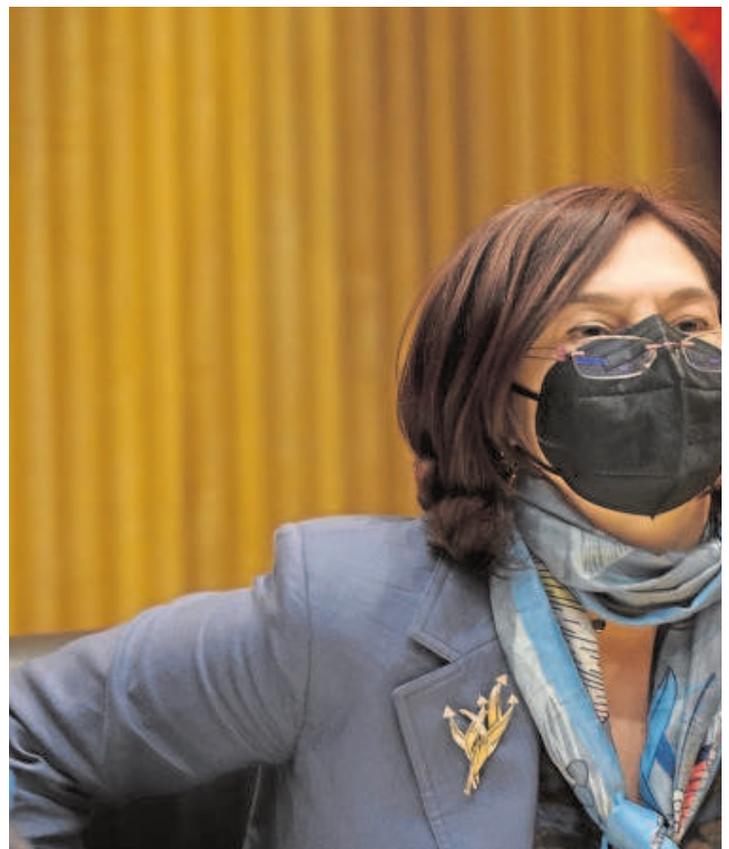
en el supuesto de tratarse de los mismos hechos analizados en el expediente incoado, incorporarlas al mismo».

«Con los mecanismos de presión que ejerce la banca, en un momento psicológico duro con la pandemia y con todo el sufrimiento, a alguien que tenga la empresa parada y que necesita un crédito ICO... En ese momento la persona firma lo que haga falta», señala Javier Barberá, presidente del Consejo General de los Colegios de Mediadores de Seguros. En su caso denuncia los presuntos abusos que comete el sector con la presión que ejerce sobre el cliente, la falta de información que le proporcionan y la falta de alternativas que le dan. Y habla tanto para los créditos ICO como para otros, como los hipotecarios o los de consumo.

Desde la Asociación Española de Corredurías de Seguros y Reaseguros (Adecose) también hacen hincapié en que estas prácticas de las entidades financieras son una realidad en el mer-

cado. «Hemos podido recopilar numerosas incidencias y quejas por parte de las corredurías asociadas a este respecto, denuncias que ya se habían detectado y advertido públicamente al inicio de la concesión de dichos préstamos ICO», explican desde la organización. Asimismo, comentan que no solo han tomado conciencia de que esto ocurra con los créditos por la pandemia, sino con otro tipo también de financiaciones a empresas y particulares.

Corredores y mediadores de seguros pasan al ataque contra los presuntos abusos de los bancos, y estos se defienden de las acusaciones de malas prácticas. «Por lo que conocemos no hay datos oficiales sobre las potenciales reclamaciones en el caso de los préstamos con aval. Los bancos se comprometieron a no vincular los préstamos ICO a cualquier otro producto bancario, como los seguros. Dudamos de cualquier forma sobre la veracidad de los elevados casos que se mencionan y sobre su intencionalidad, que



puede responder al interés de terceras partes. Por último, sobre el expediente de la CNMC, como dijo el propio organismo, su apertura no prejuzga el resultado final», indican fuentes de la patronal AEB.

Colaboración pública

Adecose, por su parte, añade también que esto «es un procedimiento frecuente que se ha visto acrecentado en los últimos años», en relación a que cada vez se ha venido exigiendo más la contratación de un seguro con el banco para que se otorgue un crédito.

Por todo ello, dado el 'boom' que se ha producido con las denuncias sobre los créditos ICO, tanto los corredores como los mediadores de seguros llevan ya algunos meses trabajando con la CNMC para proporcionar información sobre los presuntos incumplimientos que hayan cometido las distintas entidades. Recopilan denuncias, quejas e información sobre las prácticas bancarias para que la institución pueda realizar su trabajo con mayor facilidad y disponiendo de todos los datos que puedan recabar.

Asimismo, los mediadores se han reunido ya con el Gobierno y el defensor del pueblo, y están pendientes de hacerlo con el Banco de España para alertarle también de toda esta problemática.

Cani Fernández, presidenta de la CNMC // ÁNGEL DE ANTONIO

CON PERMISO

La política económica toca fondo: coge el dinero y corre

¡Qué ironía! Los fondos europeos no llegan –los 'buitres', sí claro, que hay superávit de activos devaluados, que tontos no son–, y los americanos se largan por la imagen que tienen de país fallido para hacer negocios



MARÍA JESÚS PÉREZ

AÚN resuena el eco de las carcajadas entre grandes empresarios españoles, al unísono –incluso un par de ellos, y entre ellos, al móvil, y prefiero no dar nombres, aunque la energía, oigan, está tan de actualidad...–, al escuchar al presidente resiliente español alardeando de los resultados de su visita a Estados Unidos a finales de julio. Entonces, Pedro Sánchez dijo haberse reunido con pesos pesados de 13 grandes instituciones financieras estadounidenses –entre ellas, los primeros ejecutivos de los dos mayores bancos del país y los de la mayor gestora de fondos del mundo– a los que les relató las indudables veleidades y ventajas de invertir en un país como España, y bajo un Gobierno tan progresista como el suyo.

Les contó entonces, o eso dice él, que nuestra economía estaba entre las de los países más preparados y que mejor estaban evolucionando en cuestión de transición energética y digitalización para salir de la crisis. Esa crisis que nunca fue ni es para el presidente y los suyos ni para los que negocian con el capital de otros, pero que toda la sociedad española sufrió, sufre aún digan lo que digan, y sufrirá en silencio –porque el movimiento sindical está a otras cosas, no lo duden, unos sentados en el propio Ejecutivo, y otros, los oficiales, pidiendo imposibles para amargar más a los que contratan, y si eso lo de la escandalosa subida de la luz y el 'decretazo' para evitarla para otro momento–. Hasta aquí, lo normal; Sánchez, en su nube, al otro lado del planeta, y mientras tanto los ruegos y preguntas de los señores americanos con capital para dar y tomar, con los pies en la Tierra. Nada de inquietud en relación a ambos temas. A los potenciales inversores les preocupaban más otros asuntos, y

mostraban cuando menos bastante más que una pizca de curiosidad ante las medidas, tanto como ante las declaraciones, conseguidas –o en el objetivo– de sus socios de Gobierno. A saber, la reforma laboral y el mercado de la vivienda. Dudas ante la intervención pura y dura, que se traduce en la temida inseguridad jurídica que tanto horroriza al dinero. La música les sonaba bien, por qué no, ahora que la letra ni rimaba ni calaba. Y eso a la gente que mira el futuro y piensa solo en rentabilizar sus inversiones, no le da buenas vibraciones.

Y tan malas fueron entonces esas vibraciones que, hoy ya, los fondos internacionales americanos están más que moscas. Replegando y repensando posiciones, que el dinero es cobarde. Unos fondos que no creen en España. Más bien no se fían de Sánchez, ni de su Gobierno, ni de su política económica. Están muy escépticos sobre la intensidad de la recuperación del país, y su duración en el tiempo. Que las palabras se las lleva el viento, aunque las del presi ya ni con un huracán de tanto que las repite. De euforia constante y sonante pese a tener una inflación desbocada, con un precio de la luz para ricos que todo lo encarece. A él 'plin' que diría aquel. Pero a los fondos activistas norteamericanos no les gusta nada lo que ven –por las medidas que arranca Podemos–, y tienen sensación ya de esa inseguridad regulatoria que cambiará las reglas del juego. A su presidente, Joe Biden, le bastaron 26 pasos y 29 segundos para advertir de qué pie cojea el amigo socialista español. Y así, tal cual, lo transmitió desde la Casa Blanca al capital inversor de su país.

Entre ellos, decía, ahora sí con nombre y apellidos, BlackRock,

A los fondos americanos no les gusta nada lo que ven por las medidas que arranca Podemos

con cuyo fundador, presidente y consejero delegado, Larry Fink, Sánchez mantuvo un encuentro a solas «poco fructífero, muy soporífero y, sobre todo, onírico». Pues... sepan que el gran fondo inversor, con una considerable cartera inmobiliaria en España, es poco menos que quien dice el dueño del Ibex 35. Participaciones significativas en Banco Santander (donde es el primer accionista), Inditex, Telefónica, BBVA, Caixabank, Banco Sabadell, ACS, Grifols, Colonial, Red Eléctrica, Enagás... Dicho queda, cada cual que tome sus conclusiones. Un viaje fructífero como pocos para... EE.UU.

Aunque, a la inversa, para viajes fructíferos los recientes hasta allí del presidente de Iberdrola, Ignacio Galán, y el de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso. El primero para comunicar a los grandes fondos y a la Administración Biden que congela la inversión en renovables, con el símbolo que eso supone en aquellas tierras. La segunda, para demostrarle a su jefe y a Sánchez, por ese orden, que se le queda pequeña la Comunidad y que también habla inglés, de lo cual no pueden presumir otros líderes domésticos que al parecer le disputarán la presidencia del PSOE de Madrid. En cualquier caso, bofetón con la mano abierta para un Sánchez que se puede decir que ha tocado fondo.

¡Qué ironía! Los fondos europeos no llegan –los llamados 'buitres,' oportunistas a la máxima potencia, fijo que sí, que hay superávit de activos devaluados por la política económica socialista y tontos no son–, y los americanos se largan. Mientras, cada vez más rondan los activistas, esos que toman posiciones en el capital de las empresas e influyen directamente para conseguir cambios en la gestión o en decisiones corporativas, que están ya a la espera de que se levanten los vetos, ávidos por el olor de la sangre de un tejido empresarial herido en forma y fondo. Y si a eso le sumas el populismo creciente –con una vicepresidenta tan obsesionada con derogar la reforma laboral, porque ella lo vale, como por refundar Podemos, haciendo oposición al Gobierno desde sus entrañas– y la inflación disparada, el resultado es letal... Y esto, presidente, me temo, no se lo arreglan ni los Barroso ni los Contreras ni el resto de brujos –con perdón– visitantes de La Moncloa. Usted sabrá. Lo triste es que al resto de españoles nos pilla en medio. Finalizo, si pudiera, con un emoticono con una carita triste, imagen de país imposible para hacer negocios.

